

El camino del amor - 01

Permanecer en el camino nuevo

Pastor Erich Engler



En esta serie que comenzamos hoy vamos a hablar del amor divino, el cual es el que produce un verdadero cambio en nuestras vidas.

La Biblia no sólo dice que Dios tiene amor, sino que su esencia misma es el amor.

El apóstol Pablo, en su primera carta a los Corintios, al final del capítulo 12, en el versículo 31, y después de haber hablado sobre los dones del Espíritu Santo dice lo siguiente:

[Con todo, anhelad los mejores dones. Y ahora os mostraré un camino todavía más excelente:](#)
(RVA)

Él habla aquí de un camino nuevo y mejor, el cual se diferencia de aquel viejo y conocido hasta ese momento.

Las diferentes traducciones lo expresan también como un camino superior; un camino incomparable; un camino más perfecto, por ejemplo.

En esta enseñanza vamos a meditar sobre ese nuevo camino que nos conduce hacia una nueva dimensión, que transforma positivamente nuestras vidas, y que produce verdadero gozo.

Jesús les dijo a sus discípulos que el gozo puede ser experimentado únicamente por medio del verdadero amor.

En 1 Corintios capítulo 12 Pablo hace mención a los diferentes dones del Espíritu Santo que son repartidos entre los creyentes para beneficio de la iglesia, y si bien estos son importantes hay algo todavía superior y es el amor divino el cual está a disposición de todos los creyentes sin excepción alguna.

Si observamos bien, en el capítulo 12, después de la última frase del apóstol Pablo encontramos dos puntos y eso quiere decir que él detiene aquí su discurso para anunciar lo que viene en el capítulo siguiente.

Pablo, antes de empezar a explicar lo que es el amor divino comienza el capítulo 13 diciendo:

(1) Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser *como metal que resuena o címbalo que retiene*.

(2) Y si tuviera *el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy*.

(3) Y si diera todos mis bienes para dar de comer *a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha*. (LBLA)

Y después de dar una explicación muy detallada de lo que es el amor divino, el apóstol culmina diciendo:

(13) Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor. (LBLA)

Si prestamos atención a lo que nos dice el nuevo testamento, nos damos cuenta que los primeros seguidores de Jesús, quienes luego, después de la cruz, pasaron a formar parte de la iglesia primitiva no eran denominados cristianos. Este nombre aparece recién en el capítulo 11 del libro de los Hechos para distinguir a todos aquellos que estaban en la iglesia en la ciudad de Antioquía (versículo 26).

Y sucedió que se reunieron todo un año con la iglesia y enseñaron a mucha gente.

Y los discípulos fueron llamados cristianos por primera vez en Antioquía. (RVA2015)

¿Cómo eran denominados anteriormente los seguidores de Jesús?

El mismo libro de los Hechos nos da la respuesta. Allí, en el capítulo 9 versículos 1 y 2 leemos lo que sucedió con Saulo antes de llegar a convertirse en el apóstol Pablo:

(1) Saulo, respirando amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, acudió al jefe de los sacerdotes en Jerusalén

(2) para pedirle cartas de autorización para ir a cada una de las sinagogas de Damasco. Quería encontrar y llevar presos a Jerusalén a todos los que siguieran el Nuevo Camino, sin importar si eran hombres o mujeres. (NBD)

Como podemos ver aquí, los primeros creyentes eran denominados los seguidores del nuevo camino. En otras traducciones dice simplemente los seguidores del camino.

Así eran conocidos todos aquellos que seguían la doctrina de Jesús, y ellos eran el blanco de la persecución.

En Hechos 19:23 leemos también:

En aquellos días se produjo en Efeso un gran disturbio contra el Camino. (NBD)

Esta denominación era derivada de las palabras de Jesús cuando dijo que Él era el camino, la verdad, y la vida. La enseñanza de Jesús era ese nuevo camino y no tenía nada que ver con la vieja doctrina de los fariseos.

En Hechos 22:4 leemos lo que el mismo apóstol Pablo dice en su relato de defensa ante el pueblo:

Antes, perseguía hasta la muerte a los seguidores de este Camino, los arrestaba y los metía en la cárcel sin importarme si eran hombres o mujeres. (NBD)

Este nuevo camino, que tiene que ver con el nuevo pacto que vino a establecer Jesús en su llegada a la tierra, tiene un nuevo mandamiento.

En Juan 13:34 y 35 leemos las palabras de Jesús:

(34) Les doy este mandamiento nuevo: que se amen unos a otros. Así como yo los amo, ustedes deben amarse unos a otros.

(35) Si se aman unos a otros, todos se darán cuenta que son mis discípulos. (NBD)

Es interesante notar que Jesús no habló de amar primordialmente al mundo o a aquellos que se pierden eternamente, si bien esto naturalmente ocupa un lugar de importancia, sino que se refirió al amor entre los creyentes como el signo distintivo de los cristianos. Dicho de otra manera, el mundo habrá de darse cuenta que somos discípulos de Jesús por el amor que nos tenemos los unos a los otros.

La manera que Dios eligió para que el mundo vea que Él es un Dios de amor es por medio del amor que se tienen los cristianos entre sí, y la iglesia es el mejor lugar para practicarlo.

Lamentablemente, hoy en día, la iglesia, como cuerpo de Cristo, se encuentra bastante dividida debido a que opiniones políticas tienen más relevancia que las mismas palabras de Jesús. Es triste observar a muchos predicadores que utilizan sus púlpitos para descargar su

enojo contra las autoridades gubernamentales y las medidas restrictivas en relación a la pandemia del coronavirus.

Si escuchas una predicación que no está basada en el amor de Dios deberías hacer oídos sordos.

Hay quienes se excusan diciendo que hablan de esa manera porque tienen que decir la verdad sobre la situación sin andar con medias vueltas, pero, debemos tener en cuenta que cada uno tiene una opinión diferente de lo que es la verdad y sobre todo la manera en que tiene que ser expresada.

Hay una sola verdad y es la que nos hace libres. Jesús mismo la definió claramente en Juan 8:32:

Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. (RV60)

Si después de escuchar una predicación te sientes más libre y reconfortado es porque has escuchado la verdad; por el contrario, si después de escuchar una predicación te sientes oprimido, cargado, y más lleno de temores que antes, es porque no has escuchado la verdad del Evangelio de la gracia de Nuestro Señor Jesucristo.

El apóstol Pablo incluso habló de pregonar la verdad del Evangelio en amor.

A menudo, decir la verdad puede resultar chocante o desagradable para que el que la recibe, por eso, la forma en que se diga establece la diferencia. Una verdad dicha sin amor puede llegar a destruir a una persona. Sin embargo, la verdad en amor edifica y conforta.

Nosotros, como ministros del Evangelio, debemos predicar la verdad de la Palabra de Dios, pero ¿de qué manera? Solamente dentro del contexto del amor.

Por eso, repito, si al comenzar a escuchar una predicación que, a pesar de estar diciéndonos la verdad, tenemos la sensación que nos aplasta y desanima en lugar de reconfortarnos y edificarnos, deberíamos dejar de escucharla inmediatamente.

La verdad debe ser dicha siempre con amor, este es el camino divino, este es el nuevo mandamiento al que se refirió Jesús.

Es importante recibir conocimiento, pero, éste por sí solo envanece, mientras que el amor edifica (ver 1 Corintios 8:1b).

El conocimiento envanece, pero el amor edifica. (RVA2015)

Conocer a Dios implica conocer el amor. Por otra parte, si no conocemos a Dios hablaremos palabras exentas de amor, y, por consiguiente, nuestras acciones no estarán fundamentadas en el amor.

Es de vital importancia que volvamos a la verdadera raíz del Evangelio y no hablemos ni actuemos fundamentados solamente en un conocimiento intelectual.

El diablo, nuestro principal enemigo, está sumamente interesado en destruir nuestro testimonio personal. A él no le interesa tanto desacreditar los milagros divinos porque estos habrán de seguir teniendo lugar simplemente como resultado de la exposición de la poderosa

Palabra de Dios, pero, si el amor entre nosotros se enfría, él habrá conseguido destruir el testimonio del Evangelio.

Cuando hablamos del amor siempre nos estamos refiriendo al amor divino, aquel que hemos recibido primeramente de Dios en forma totalmente inmerecida y, que, por eso, estamos en condiciones de extenderlo hacia los demás.

Como creyentes tenemos la responsabilidad de reflejar a Dios por medio de nuestras palabras y/o acciones y la manera de hacerlo es caminar en el amor divino entre nosotros.

Si bien es cierto que podemos actuar con amor en relación a nuestros semejantes, ya sea en nuestro lugar de trabajo, vecindad, etc., pero, el primer lugar donde deberíamos practicar el amor es en la iglesia, entre nuestros mismos hermanos en la fe.

En 1 Corintios 14:1 leemos:

¡Que el amor sea siempre para ustedes la más alta meta! Desde luego, busquen también los otros dones que da el Espíritu Santo, especialmente el don de profecía. (NBD)

Me agrada mucho una de las traducciones al alemán que dice: Permaneced en el camino del amor.

El apóstol Pablo dice esto después de haber explicado detalladamente lo que es el amor divino en el capítulo 13 y después de haber hablado de los dones espirituales en el capítulo 12.

Si pudiéramos llegar a comprender la profundidad del amor divino veríamos las cosas desde otra perspectiva.

Aunque humanamente cometemos muchos errores el Señor nos sigue amando incondicionalmente. En el momento en que somos realmente conscientes de esta realidad dejamos de lado todos nuestros egoísmos, tenemos más paciencia con nuestros hermanos, y estamos dispuestos a extender el perdón que nosotros mismos hemos recibido.

Por tanto, no desperdiciamos nuestro tiempo en nimiedades y vanas discusiones, sino más bien volvamos a lo que es la esencia misma del Evangelio y presentemos al mundo un mensaje diferente al que está acostumbrado a escuchar.

En 2 Corintios 13:11 leemos las palabras que el apóstol Pablo utiliza en esta epístola a manera de despedida:

Amados hermanos, termino mi carta con estas últimas palabras: estén alegres. Crezcan hasta alcanzar la madurez. Anímense unos a otros. Vivan en paz y armonía. Entonces el Dios de amor y paz estará con ustedes. (NTV)

En una de las traducciones al alemán dice además: “Vuelvan al camino correcto”.

Aunque Dios está siempre con nosotros, pues, eso es lo que dice su Palabra, a veces, cuando nos enredamos demasiado en las cosas de este mundo, tenemos la sensación que Él se ha alejado de nosotros.

Cuando fijamos demasiado nuestra mirada en las cosas de este mundo dejamos de andar en la fe y en el amor divino.

Todas las cosas que suceden a nuestro alrededor son temporales y pasajeras, mientras que el mensaje del Evangelio es firme y permanente.

¡Permanezcamos en el amor divino!

En Juan 15:9 leemos las palabras que Jesús les dijo a sus discípulos y que son válidas también para nosotros hoy:

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. (LBLA)

Permanecer en el amor divino equivale a mantenerse en el camino correcto, el del amor perfecto e incondicional de nuestro Padre celestial. Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.